"Ayer estuve en el East End (barriada obrera) y asistí a una asamblea de los

desocupados. Al oír en dicha reunión discursos exaltados cuya nota dominante era:

Pan, Pan! y al reflexionar, cuando regresaba a casa, sobre lo que había oído, me

convencía más que nunca la importancia del imperialismo (...) La idea que yo acaricio

representa la solución del problema social, a saber: para salvar a los 40 millones del

reino Unido de una guerra civil funesta, nosotros, los políticos coloniales, debemos

posesionarnos de nuevos territorios para colocar en ellos el exceso de población, para

encontrar nuevos mercados en los que los productos de nuestras fábricas y de

nuestras minas sean vendidos. El imperio, lo he dicho siempre, es una cuestión de

estómago. Si no queréis la guerra civil, debéis convertiros en imperialistas". CECIL

RHODES, 1895